



## **Noticias Principales:**

El Financiero: **Reforma energética, un hecho**

El Universal: **Tiene energética vía libre en estados**

Reforma: **Paran Acapulco encapuchados**

Milenio: **Pemex: fin a 30 años de *sector estratégico***

La Jornada: **Celebrarán en Los Pinos la entrega de energéticos**

Excelsior: **Abrir a Pemex seduce al mundo**

24 Horas: **Listas, inversiones de EU, Canadá, Noruega y GB**

La Razón: **Los cambios en México sacuden la industria mundial: *NYT***

La Crónica: **La reforma energética va por el aval de 17 congresos**

## Días históricos.

Hay veces que los eventos históricos no conmueven cuando ocurren sino hasta después. El caos político en las cámaras por la reforma energética opacó la reflexión sobre la importancia de las decisiones. Así suele ocurrir, salvo en los estallamientos revolucionarios violentos. México dio un giro político como parte de la solución a un dilema también histórico: seguir como siempre con un Estado inútil, un sector energético atrofiado y sin recursos para reactivar o abrir al sector privado la dinamización de la energía.

Quizá el problema estaba en otro lado. Cuando el presidente **Peña Nieto** presentó su iniciativa, trató de captar algunos puntos de otras iniciativas. Pero era obvio que había que entrar a una negociación con las fuerzas legislativas. Para eso, para la reforma energética, se creó el Pacto: negociar fuera del legislativo con los partidos, tratando de que los legisladores participaran vía sus partidos y no en los plenos de las cámaras. La reforma pactada, en consecuencia, hubo de negociarse. Sólo que el PAN sí entendió la lógica política del sistema y el PRD, como siempre, operó en el escenario de una “*política de adversarios*”: aportarle al juego suma-cero: ganar todo o perder todo. El PAN negoció, ganó algo, perdió algo. EL PRD se hizo el digno, no negoció y el acuerdo PRI-PAN redactó la reforma.

A la reforma le faltó, es obvio, el contenido de la izquierda. Pero es imposible tratar de negociar con quien quiere ganar todo. La iniciativa central debía de ser de quien ganó las elecciones presidenciales; la oposición tendría que negociar. Pero el PRD ignora, en su autoritarismo que viene de su oposición obstinada y de la viaja dictadura del Partido Comunista, que la política es negociación; desde su 30% el PRD quería conducir, imponer y ganar la negociación. El PAN y el PRD simplemente lo dejaron irse del Pacto.

Comandados por **López Obrador**, el PRD y sus aliados se fueron a la confrontación desde su minoría; y peor aún, llegaron divididos en cuatro bloques irreconciliables: **López Obrador**, **Cuauhtémoc Cárdenas**, **Jesús Ortega** y **Marcelo Ebrard**. El PRI y el PAN vieron el escenario y se despreocuparon. Cuando el dictamen llegó a las cámaras, los legisladores habían avalado la reforma; por tanto, eludieron el debate; y durante horas y horas, el PRD debatió en medio del silencio del PRI y del PAN, sin caer en las trampas de los insultos y las agresiones y desechando las discutir las reservas.

El PRD ya había perdido.

Lo que quedó fue una reforma sin la izquierda, aunque hay que reclamarle a la izquierda su ausencia porque en el Pacto el PRD hubiera podido influir en algunos candados. Pero el todo o nada quedó en nada para el PRD y sus aliados. Eso sí, quedó la violencia verbal, la violencia física contra diputadas, los insultos, la patética toma de tribuna del pleno de los diputados, el ridículo porque sin problemas la sesión se hizo en un salón adjunto. El PRD advirtió sobre la polarización social pero en las calles hubo más bien indiferencia social, quejas por la vialidad interrumpida por marchas, protestas y cercos y... nada más.

EN el fondo el PRD ha recogido como indiferencia social su fracaso político, partidista e ideológico. La reforma salinista de 1991 inició el giro en el modelo de desarrollo y el PRD un supo construir una oposición o un debate, la reforma energética se vería venir pero el PRD más bien preparó sus trincheras para luchar y resistir, pero no para influir. Así que la gran derrota progresista se debe acreditar a la incapacidad del PRD para preparar una defensa nacional. Y todo porque **López Obrador** se siente mejor como caudillo que como líder opositor en fase de negociación.

En fin, fueron días históricos, con desenlace previsible. Ahora el PRD se prepara para atacar, para “hacerle la vida de cuadritos a las transnacionales petroleras”, como amenazó **Batres Guadarrama**. El problema ha sido un PRD y un AMLO para la confrontación, no para la construcción. El PRD debió de haberse preparado para conquistar posiciones sindicales en los trabajadores petroleros, para encabezar grupos de empresarios nacionales, para organizar a la sociedad frente a las nuevas reglas, para reconstruir la imagen histórica de Lázaro Cárdenas, para delinear un programa cardenista más allá del logro en 1938 y otras iniciativas, pero también para buscar negociaciones en las leyes secundarias con ánimos constructivos, no destructivos.

No se ve, lamentablemente, ningún liderazgo en la coalición perredista para encabezar la reorganización de la sociedad. El PRD se va a jugar, nuevamente, la vida por una consulta que carece de destino y que no logró superar las obstrucciones de origen. Y en el 2015 el PRD se va a pecar que tampoco podrá hacer algo. Y, claro, entonces va a inventar alguna lucha posterior.

El efecto político e histórico de la reforma energética fue el fin del ciclo político del PRD, un poco





por el cardenismo que lo definió y otro poco por el avance mexicano hacia el capitalismo, aunque el PRD podría seguir mirando hacia el pasado con nostalgia por la derrota. Al país, en efecto, le hace falta la izquierda, pero parece que seguirá esperando. Sólo que el desarrollo político no espera y la alianza PRI-PAN va para largo...

Mi columna de hoy en *El Financiero* toca la parte de la derrota política de **Cuauhtémoc Cárdenas** en la reforma energética:

#### **INDICADOR POLITICO**

Cárdenas, cardenistas, cardenólogos  
1970 a 2013: itinerario de una derrota

Si a lo largo de las maratónicas sesiones en las dos cámaras los perredistas usaron el argumento de que Lázaro Cárdenas fue el “**mejor** presidente de México”, bien poco o **nada** han hecho para desarrollar una estrategia política de revalidación del cardenismo.

El PRD nació de las **cenizas** del Partido Comunista Mexicano que no apoyó la candidatura presidencial del general Cárdenas en 1934 y sí la de Plutarco Elías Calles en 1924 y se construyó sobre la **idea** de rediseñar el proyecto cardenista de nación, pero en los hechos el partido se agotó en un caudillismo sin masas, sin clases, sin trabajadores y con una agenda asistencialista.

El cardenismo como ideología ha tenido **dos** fases. La primera va de la derrota del proyecto cardenista en 1939 con la designación del conservador Manuel Avila Camacho como el sucesor a la muerte del general Cárdenas en octubre de 1970, con etapas de radicalización **personal** por la Revolución Cubana, el Movimiento de Liberación Nacional y la protección de profesores universitarios en 1968.

La segunda corre del testamento **censurado** del general leído por Cuauhtémoc Cárdenas el 19 de octubre de 1971 a la reforma energética; en esta fase hubo dos periodos: el de la actividad de Cuauhtémoc **dentro** del PRI conservador, la senaduría en 1976, la Subsecretaría Forestal en 1977 y el gobierno de Michoacán en 1980, y el de la **rebeldía** y ruptura con el PRI a partir de 1985, la candidatura independiente, la fundación del PRD y la **lucha** en 2013 contra la iniciativa de reforma energética.

En el fondo, el cardenismo como ideología **nunca** tuvo cabida en las diferentes izquierdas mexicanas; la comunista lo vio con suspicacia, la socialista lo asumió como resabio del priísmo y la perredista quedó atrapada por el caudillismo de López Obrador. De todos modos, la intención de **revalidación** del proyecto cardenista comenzó

en 1985 con el discurso “La Revolución a futuro” leído por Cuauhtémoc Cárdenas en la CVIII Jornadas de Historia del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas”.

El punto de partida del texto de Cuauhtémoc fue **político**: “intentaré en este trabajo presentar hacia dónde **debiera evolucionar** el país en el futuro inmediato para dar **cumplimiento y satisfacción** a los objetivos de la Revolución Mexicana”. En 1987 Cuauhtémoc fundó la Corriente Democrática del PRI para **oponerse** a la candidatura de Carlos Salinas y se salió del PRI para la candidatura del Frente Democrático Nacional.

El PRD nació del **registro** del PCM pero lo hizo como partido neocardenista, aunque en los hechos nunca pudo definir coherentemente un proyecto político, ideológico y de gobierno. Y los perredistas en realidad casi **nunca** citaron a Lázaro Cárdenas. En el camino, la reforma modernizadora de Salinas modificó **dos** de los supuestos centrales del cardenismo: el ejido y el Estado, privatizando el primero y sacando del juego económico al segundo.

El cardenismo como gobierno duró **poco**: de la ley de expropiación de 1936 a la fundación del Partido de la Revolución Mexicana a finales de marzo de 1938 para **apoyar** la expropiación petrolera. Su proceso de sucesión representó la **primera** derrota del cardenismo. Cuauhtémoc no pudo lidiar con la herencia: jugó en los espacios de la izquierda con el Movimiento de Liberación Nacional pro cubano y con la candidatura disidente de Henríquez Guzmán, pero **regresó** al redil priísta paradójicamente con López Portillo, autorreconocido como “el **último** presidente de la Revolución Mexicana”.

Hoy los perredistas andan con los restos **políticos** de Lázaro Cárdenas a cuestas para ofrendarlo en altares legislativos, pero con la carga de culpa de haberlo **olvidado** en el PRD. Por tanto, la **derrota** ideológica del cardenismo es responsabilidad del PRD.

**Famosas últimas palabras**: “La reforma energética es un insulto a la Guadalupana”: **Martí Batres Guadarrama**, presidente del Movimiento de Renovación Nacional de **López Obrador**.

**Conspiracy theory**: En redes corre la versión: el infarto de AMLO fue falso porque pactó no encabezar protestas energéticas a cambio del registro a su partido.

**Conste que es pregunta**: ¿Por qué **Cuauhtémoc Cárdenas** decidió “iniciar” la lucha por la herencia de su padre hasta después de las modificaciones constitucionales?

## Para su agenda:

--Comenzaron las protestas por el inicio hoy viernes 13 del nuevo precio de boleto del Metro: subió de 3 a 5 pesos, un alza de 66.7% para una sociedad de clase media baja y baja que padece pérdida de poder de compra por alza de productos básicos. Ahora vienen presiones de transporte público para subir tarifas. A diferencia de otros estados donde alzas de tarifas provocan violencia y renuncia de gobernadores, en el DF el control social del PRD neutraliza esas protestas, aunque condena a la pobreza a los más pobres.

--En futbol ganó el juego de ida el Leon de **Carlos Slim** contra el América de **Emilio Azcárraga**. Es futbol y política. Pero habrá repercusiones que estarían resquebrajando el poder del duopolio dominante en televisión porque el juego no se transmitió salvo en Fox Sports.

--Acapulco en la anarquía: encapuchados toman zonas de la ciudad e irrumpen en la alcaldía, además de paralizar todo el día carreteras y calles. ¿Y la autoridad? Inexistente. Guerrero se acerca al callejón de la desaparición de poderes.

--La Ley antimarchas va a exponer de nueva cuenta a **Miguel Angel Mancera** como un rehén de los grupos sociales del PRD.

--Crisis en el Estado español por la consulta que va a hacer Cataluña para su independencia.